

# **MYTHBUSTING 101: CÓMO DESAFIAR Y VENCER LA MENTIRA**

## **PATRIARCAL**

### **Lección 1: EL Grial Mágico versus la Mentira Patriarcal**

#### **Entender la Búsqueda Espiritual de Occidente**

Vivimos en un planeta tiranizado y aterrorizado por hombres barbudos que cuentan a sus habitantes qué dice y qué quiere Dios. Otros hombres, que no son barbudos pero también tiranizan y aterrorizan el mundo, creen en el Dios Patriarcal barbudo, hablando en su nombre y afirmando seguir sus órdenes. El planeta entero sufre bajo una MENTIRA suprema y soberana: que Dios, el padre, él mismo, ha hablado a los habitantes del planeta. Debido a su innata e incurable credibilidad, los habitantes (o “nativos” como suelen ser llamados de forma sentimental) tienden a creer que el Creador, realmente, le habló a alguien en el planeta, en un tiempo y un contexto determinados. Él, Dios, (o quién sabe, tal vez incluso Ella, aunque los hombres que hablan por ÉL nunca permitirían tal posibilidad), necesariamente ha hablado; eso creen. Pero ¿dónde?, ¿cuándo?, ¿a quién? y ¿con qué propósito?

Mythbusting 101 es un curso corto en varias lecciones dedicado a explorar estas cuestiones.

#### **La Herida de Amfortas**

Lo que es increíble sobre la vida en este planeta es cómo los habitantes están dispuestos a aceptar la palabra de los hombres barbudos, o de los imberbes que siguen a una deidad barbuda, cuando esos mismos hombres dicen cosas como que Dios les ordena ir a la guerra, dominar y aplicar castigos divinos. Estos hombres son teócratas que gobernarían la tierra como portavoces o incluso como la mismísima encarnación del “Padre Nuestro que está en el Cielo”. De todas las cosas que Dios podría decir a los habitantes planetarios, parece ser que la revelación más importante es la afirmación de que Dios ordena aterrorizar y tiranizar el mundo, éste es el rasgo más apremiante de la revelación divina. La supremacía del poder genocida parece ser el mensaje que lleva consigo el mayor azote para la humanidad. Pero ¿por qué?

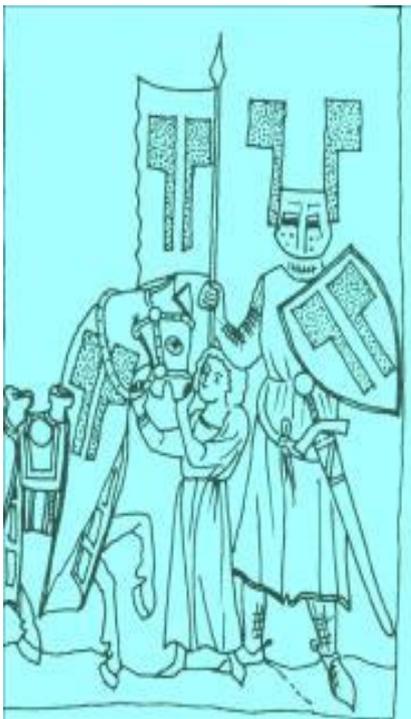
Éste no es, por supuesto, el mensaje de ningún Dios, sino el mensaje de los teócratas farsantes (con barbas o sin ellas) que pretenden hablar en nombre de Dios y que establecen su autoridad directamente de ÉL. El familiar mensaje de guerra, dominación y castigo ya refleja en sí mismo su propia fuente: hombres que no pueden, ellos mismos, sentir la unidad con la vida, hombres que desprecian su propia debilidad y que son incapaces de ver que ésta se debe precisamente a esa desconexión con la vida, odiando todo aquello que no pueden controlar, incluyendo a las mujeres, los niños y la naturaleza. El poder de su tremendo mensaje consiste, sobre todo, en la intimidación. Intimida, primero, por asumir la autoridad de un súper Padre extra-planetario que no puede ser retado ni cuestionado. Intimida, segundo, por la implicación de que, aquéllos que hablan en nombre del poder de Dios, tienen también la capacidad de blandir e infringir este poder sobre quienes ellos quieran. Intimida, tercero, *porque sustentan su poder alineándolo al dolor real de la herida patriarcal, un dolor sentido por todos los habitantes del planeta.*

¿Qué es la herida patriarcal? Hace unos mil años fue llamada la herida de Amfortas. Amfortas era el rey del Grial, quien fue mortalmente herido “por una lanza en su muslo”, esto dice la antigua épica medieval. Los eruditos débilmente se dan cuenta de que “muslo” es un eufemismo de “ingle”. La herida de Amfortas es de hecho “sexual”. Todos los teócratas farsantes son lisiados sexuales que encubren su aflicción mediante la invocación de incontables

linajes de línea paterna. Comenzaron su régimen con una letanía de linajes paternos que culminó con el nacimiento del único fruto humano de Dios, el divino Mesías. Ahora, su régimen de 6.000 años, está finalizando en base a esta letanía (que desemboca en la experimentación genética) y que conducirá a la perfecta replicación de la humanidad –así lo creen ellos-. Su motivación oculta es destruir a la humanidad de carne y hueso y reemplazarla por un Nuevo Jerusalén habitado por clones a control remoto, sobre los que reinarán en la inmortalidad debido a que ellos participan de la naturaleza de “aquél que es sin padre, sin madre, sin descendencia ni generación alguna y que no tiene ni principio ni fin” (Hebreos 7:3). Él es Melquisedec, el Mesías E. T., el Príncipe de la Justicia. Con su evidente debilidad por la simbología religiosa, las mentes dirigentes de los teócratas han acordado tácitamente que Melquisedec sea el “ángel guardián” del Estado Sionista.

“Jerusalén es la morada de muchos Arcontes” advierte el segundo Apocalipsis de Santiago en el Nag Hammadi.

Considera la demente aspiración de los teócratas. El gobierno de los E.E.U.U. apoya a Israel debido a que los dirigentes ocultos detrás de ese gobierno y detrás del Estado de Israel, ambos, comparten un objetivo común desconocido para los habitantes del planeta. Este objetivo es el estatus pseudo-divino de inmortalidad por clonación para ellos y sus familiares, el cual obtienen haciéndose adeptos a Melquisedec. Están convencidos de la viabilidad de su aspiración para vencer la mortalidad humana porque han conocido y han visto la prueba, o al menos han sido persuadidos de tal posibilidad por aquéllos que sí han visto la prueba. Sólo se



necesita un replicante para demostrar que la replicación es posible. Contempla el simulacro, cena en su mesa, bebe el vino de sus viñedos de Cerdeña y estarás convencido.

La promesa de la inmortalidad física es el –origen (*arc*) del dominio- de los arcontes.

En la versión alemana de Parzival, escrita por Wolfram von Eschenbach sobre el año 1220 d. C., el rey del Grial es llamado *enfermetez*, “afligido/enfermo”. En la versión gala este nombre es suavizado en Amfortas. Esta figura surgida de la aristocracia medieval no representa para nada los gustos de Melquisedec, ni tampoco de ninguno de los que habitan el manicomio –al aire libre- de los teócratas farsantes. Amfortas no es un teócrata sino que él representa la herida hecha a la humanidad y que es infligida sobre todos nosotros por el sistema teocrático, el instrumento político religioso fundamental del patriarcado.

Amfortas es llamado “el rey Pescador” porque él simboliza el drama de los mandatarios teócratas en la era de Piscis, la era de los peces. La historia de Parzival (la versión de Wolfram von Eschenbach de la alta edad media, 1195-1225) está llena de compasión por este sufrimiento, aunque también se apoya en un ardid artístico para disfrazar la verdadera historia. En ese tiempo y en ese escenario, Amfortas no podría haber sido presentado como malvado, porque la

historia del Grial fue escrita por y para la aristocracia feudal, la clase a la cual pertenecía el rey Pescador.

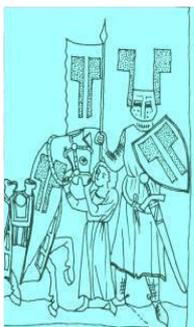


Figura 1-Manesse MS., c 1335, Heilderberg, Wolfram von Eschenbach como un caballero armado. En *Mitología Creativa* de Joseph Campbell figura 51

Desde luego, Amfortas simboliza lo mejor de *La Noblesse*, los aspectos más humanos de la Nobleza. En Parzival, el representante de la maldad no es Amfortas sino Klingsor, el mago negro que conspira contra los buscadores del Santo Grial. De él hablaremos más adelante.

### El Hijo de Viuda

Las leyendas medievales sobre la búsqueda del Grial incorporan los términos de un antiguo acertijo comparable al enigma de la Esfinge: Amfortas, quien personifica el dolor de la herida del patriarcado, solamente puede ser sanado cuando el secreto del Grial sea ganado por el hijo de viuda. Las condiciones son claras y simples, aunque desconcertantes: el héroe del Grial debe ser un chico cuyo padre muriera antes de él haber nacido. Debe llegar al Castillo del Grial sin saberlo, sin idea alguna, al principio, acerca de lo que está buscando. Incluso sin saber que está buscando algo. Entonces, debe observar el Grial y quedarse sin palabras, sin ser capaz de “hacer la pregunta”. Debe aprender sobre el extraño drama del rey Pescador: sufrir una herida de la cual no puede morir, ni tampoco puede curarse, al menos hasta -que llegue alguien a relevar al Rey como sucesor del Grial -. Después de esta experiencia incomprensible, Parzival deberá vagar durante años, sin ninguna pretensión aparente, hasta que llegue otra vez al Castillo del Grial. Esta vez, él sabe qué tiene que preguntar para recibir y liberar el poder regenerativo del Grial y sanar la herida de Amfortas y, de este modo, proporcionar las condiciones para que la humanidad se sane a sí misma.

¿Yace el poder de la raza humana para salvarse a sí misma, de la degeneración terminal, en este enigmático y antiguo argumento? Bien podría ser, porque esta trama es la narrativa directriz de la vida espiritual en el mundo Occidental. Joseph Campbell dijo que la leyenda del Grial representa “la más temprana definición de la mitología secular que es, hoy en día, el hilo conductor de la fuerza espiritual en la Europa Occidental” (*Mitología Creativa*, pg.564). Pero esta afirmación se aplica también al Occidente americano y, por supuesto, se aplica al planeta en su totalidad, desde el momento en que Occidente determina el destino de la comunidad global.

Parzival (Parsifal en la suavizada versión gala) significa “atravesado hasta el núcleo, hasta el mismísimo corazón”. Su madre es Herzeloide, “corazón desgarrado”. Ella sufre debido a su marido, un noble caballero llamado Gahmuret, “destino maduro”, que fue muerto en batalla unos meses antes de que naciera el hijo que había concebido con él. Su destino es “corazón desgarrado”, con lo cual cumple la condición que demanda el acertijo: aquél primero que alcanza el Grial y termina con el sufrimiento del rey herido.

En su carrera caballeresca y su búsqueda del Grial, Parzival depende de la ayuda y reconocimiento de numerosas mujeres: su esposa Condwiramurs (“amor guía”); su tía paterna Furdamurs (“amor protector”); Ginover (Guenevere, “siempre fiel”), la esposa del Rey Arturo; Liaze (“coqueta”), la hija del tutor y guía de Parzival, Gurmemaiz (“concentrado en el destino”); Kundrie La Hechicera, una especie de dakini mensajera del Grial y adepta al kundalini, el Poder

de la Serpiente; la reina hada Terdelaschoye (“el goce muy retardado”); Sigune (“golpeada por el destino”) su prima; y la última pero no menos importante, Repanse de Schoye (“placer recuperado”), la muchacha del Grial que conduce el ritual sagrado -La Exposición del Grial- que se llevaba a cabo en el salón principal del Castillo del rey Pescador.

Parzival no es una alegoría como *El Progreso del Peregrino*<sup>1</sup>. Estos magníficos nombres alusivos evocan el sabor a “romance medieval”, el género al que pertenece la búsqueda del Grial. La historia no es enteramente ficticia. Delinea ciertos eventos que ocurrieron en la Europa central de los siglos IX y X. Al principio, la historia fue preservada de forma oral, después fue escrita, unos 200 años más tarde.

(1) La obra de J. Bunyan, una novela clásica donde la mayoría de los personajes son llamados por su característica más evidente.

Aunque Parzival es una historia de caballería, una leyenda épica medieval cuyos personajes principales son hombres, estos personajes no representan el sistema del patriarcado, sino la oposición masculina a este sistema; es, en este sentido, incluso subversiva. No hay campeones patriarcales sino héroes genuinos que viven en un código no patriarcal de amor romántico, *amour courtois*. El héroe genuino puede ser distinguido del campeón por su dependencia respecto a la mujer y por su cercana relación con la Diosa. (He argumentado esta distinción largamente en mi libro *El Héroe, Humanidad y Poder*). Se muestra que esto es cierto para Parzival en muchos detalles de la historia, especialmente en el rol preponderante de las mujeres sobre su destino.

La primera lección de *Mythbusting*, que aborda la historia de Parzival, es que la búsqueda del Grial trata sobre el patriarcado que ha de venir y combate la Mentira del Patriarcado: Este Dios, el padre, ha hablado a los hombres (y sólo a los hombres) los cuales nos transmiten sus palabras, imponen sus reglas y ejecutan sus órdenes. La búsqueda no es sólo otra historia que restablece el guión directriz del patriarcado. Es un camino para des-empoderar ese guión, reclama lo que la mentira del patriarcado ha olvidado y se adentra en el camino de la experiencia, que permite el flujo completo del espíritu humano desde el suelo fértil de la Civilización Occidental.

Como explico en “Mito” de *Metahistoria*, parte 1, los Misterios de la Diosa y el Ciclo del Héroe, son las dos narrativas principales que determinan la evolución moral, espiritual, cultural e histórica de la humanidad en Occidente. Son lo que Joseph Campbell denomina “paradigmas de la experiencia humana en la dimensión profunda”. Son, además, los fundamentos de la experiencia religiosa genuina fuera de los límites doctrinales e institucionales. Reclamamos los Misterios de la Diosa a través de las enseñanzas gnósticas y el Mito de Sophia, ampliamente desarrollados en esta web. Reclamamos el Ciclo del Héroe mediante el aprendizaje y la articulación de la historia de la búsqueda del Grial, cuyo personaje principal es Parzival.

Los acontecimientos decisivos de la historia de Parzival tienen lugar en *La Terre Gaste*, la Tierra Yerma. Este es el país alrededor del Castillo del Grial. Es una tierra yerma porque la aflicción sexual de Amfortas produce una especie de contaminación en la biosfera que arruina la tierra, marchita las plantas e impide el nuevo crecimiento. Las predicciones concernientes al Grial establecen que, hasta que el hijo de viuda llegue al Castillo y



haga la “Pregunta del Grial”, la naturaleza continuará sufriendo debido a la herida sexual de la humanidad (la patología tóxica del patriarcado, si prefieres).

Figura 2- El rey Pescador herido en el muslo. *Le Roman su Saint-Graal*, Francia, siglo XIV

### La Pregunta del Grial

El recurso dramático empleado por Wolfram, y otros narradores de leyendas, es bastante preciso respecto a la “Pregunta del Grial”. Parzival debe, primero, observar el Grial sin saber lo que significa y sin ser capaz de formular la Pregunta, y una segunda vez, cuando vea y le surja la oportunidad, entonces hacerla. Todos podemos identificarnos con Parzival, llamado el Loco Sagrado, quien ejemplifica el errático método de la iniciación. Él no sabe qué preguntar ni tampoco cuándo preguntarlo, ni siquiera estando delante de un milagro viviente. Nos parecemos a él cuando nos damos cuenta de que el secreto de la vida aparece ante nosotros, primero, sin saber qué es, o ni siquiera saber que sea un secreto, y después, más tarde en la vida, se nos presenta como otro encuentro inesperado, otra oportunidad para conocer el Cosmos en su nivel mágico. Nos involucramos con el secreto simplemente *preguntando*, *haciéndonos receptivos a aprender algo*. Preguntarse, también muestra nuestra disposición a asumir el compromiso, pero debemos pedirle al Cosmos que nos conceda ese compromiso. No podemos tomar ese compromiso a la fuerza o por el simple poder de la voluntad, debemos requerir que nos sea dado.

Otras nociones de la pregunta del Grial podrían ser elaboradas...

Es suficiente decir que la situación de Parzival es ejemplarizante para aquéllos de nosotros que, profundamente, y tal vez por mucho tiempo, y sin saberlo, unificamos nuestro destino personal con los más amplios designios del Cosmos. Mythsbusting 101 muestra cómo hacer ésto, abriéndonos paso a través de los mitos tóxicos que bloquean nuestro camino hacia esta conexión.

¿Qué es la pregunta del Grial y a quién le pregunta el héroe? De acuerdo a Wolfram, en la segunda visita de Parzival al castillo del Grial, se encuentra a sí mismo delante de su tío paterno Amfortas, el rey del Grial herido. En el momento crítico, él pregunta: “Querido tío ¿qué te aflige?” Desde el momento en el que el tío no es sino representativo de la humanidad, Parzival está realmente preguntando: “Humanidad, ¿qué te aflige?” Esta es la Pregunta del Grial que cada uno de nosotros debemos hacer para introducirnos en la búsqueda y acceder al Grial. Siguiendo el ejemplo de Parzival, debemos cuestionarnos sobre la enfermedad de la especie, pero *específicamente como consecuencia del patriarcado y de la Mentira Patriarcal*. La respuesta a la pregunta del Grial llega a nosotros individualmente, en infinidad de formas, alimentando y sosteniendo la valiosa percepción que posee la condición humana.

Inmediatamente después de que Parzival hace la pregunta, un efecto mágico se extiende entre la Comitiva del Grial, tan pronto como ésta, compuesta por los miembros de la Corte del rey Pescador, es llamada. Todos permanecen de pie asombrados ante la manifestación del *San Graal*, un numinoso recipiente de luz rebosante de bálsamo sanador con abundante y sabroso alimento. Entonces, Pazival se vuelve hacia el Grial mismo y plantea otra pregunta: “¿Cómo te puedo servir?” Al hacerlo, él invierte totalmente la magia del Grial respecto a como había sido tradicionalmente conocida hasta ese momento. Anclada en Wasteland, (la Tierra Yerma), donde el ambiente estaba contaminado y nada crecía; aún así, la Comitiva del Grial fue capaz de sobrevivir tomando periódicamente alimento del sagrado recipiente. Incluso Amfortas, que ni podía morir de su herida ni tampoco ser sanado de ella, obtenía alivio de su dolor con al

bálsamo del Grial aplicado a su herida en el punto de la Sagrada Lanza. Desde un tiempo inmemorial, la Noble Familia era servida por el Grial, viviendo por gracia de la inagotable fuente de alimento físico y espiritual.

Pero a pesar de comprometerse a comprender el sufrimiento de la humanidad, Parzival no pide ser servido por el Grial sino que pide saber cómo servirle. Él se adentra en una llamada de más altura invocando una magia superior, ya que la generosidad está por encima de la gracia. En su compromiso, Parzival sabe intuitivamente que hay más poder en servir al Grial que en ser servido por Él. Esta comprensión de su papel puede generar en nosotros toda una serie de valiosas percepciones, si es que decidimos reflexionar al respecto.

En el tiempo y escenario del romance del Grial, la elección de Parzival de servir al Grial plantea una obvia lección de humildad para la Nobleza europea, a quienes va dirigida la historia. En vez de vivir como clase privilegiada, en la Tierra Yerma, tolerando la ruina e incluso contribuyendo a ella, ellos pudieron elegir servir al poder que misteriosamente les sustentaba. Hoy, uno difícilmente puede imaginar la clase de impacto que este mensaje debió haber tenido cuando se filtró en la infraestructura psíquica de la Nobleza europea a finales de la Edad Media. Se puede decir que este mensaje condujo, en alguna medida, al crecimiento del humanismo que trajo el Renacimiento, el retorno al paganismo y a los valores indígenas.

Hoy día, esta misma lección conserva la verdad para aquéllos que (como consumidores) obtienen beneficios de devastar la tierra, de una forma o de otra. El problema de la sociedad moderna no es sólo que el poder está en manos de los dementes, hombres heridos que hablan en nombre de Dios. El problema es que los privilegios destruyen el equilibrio de cualquier sociedad, sana o demente. De hecho, ¿cómo podría irle a los hombres que tienen el poder, si las gentes del mundo que ellos gobiernan no fueran susceptibles de ser sobornados con privilegios? En la leyenda del Grial, las clases nobles de la Europa medieval tardía encontraron una profunda lección moral en la humildad, una lección tan relevante hoy como siempre lo fue. Pero hoy es verdaderamente relevante para todos nosotros.

¿De qué manera nos dice la historia de la búsqueda del Grial que podemos sanar la herida del patriarcado?

Esta es la pregunta que uno normalmente se haría, por supuesto. Pero con la mitología dinámica, el poder de la narrativa no siempre funciona directamente, en sentido literal. Subestimadas, hay cantidad de verdades y percepciones que sacar de esta maravillosa historia, pero éstas no constituyen su verdadero y radical poder sanador. No es sólo lo que esta historia nos cuenta que sana la herida, es incluso más que eso, es la mismísima historia en sí la que tiene el poder de sanar. La forma en la que podemos vencer al patriarcado es amando y aprendiendo esta historia, y viviéndola. Esta historia es como una llave que encaja en una cerradura. Los dientes de la llave están hechos para encajar en la cerradura. Ahora, cuando llegues a la puerta, párate; examina cuidadosamente los dientes de la llave y pregunta ¿cómo puede la estructura de los dientes, la forma en que son cortados y angulados, abrir la puerta? Pon la llave en la puerta y ábrela. La llave abre la puerta, no tu reflexión acerca del recorte de los dientes de la llave. Y sólo eso, la historia de la herida de Amfortas es la fuerza real que sana la herida.

*Introdúctete en la historia, participa activamente en ella y emplea esta fuerza.*

## **El Caldero Mágico**

Pero ¿qué hay del Grial en sí, el más enigmático y sagrado artefacto?, ¿qué podemos saber hoy de Él o qué podríamos imaginar que lo relacione con la historia de la búsqueda del Grial y nos muestre adonde va después de que Parzival haga la pregunta?

Hay numerosos intentos de describir el Grial. El mismo Wolfram dice que era una pieza del *lapis exilis*, “la piedra exiliada”, una joya que se desprendió de la corona de Lucifer en su caída del Cielo, cuando, de forma arrogante, declaró ser capaz de -crear un mundo tan hermoso como el que había sido llevado a cabo por el Creador para nosotros-. Esta leyenda está muy enredada, mezclando aspectos de leyendas medievales judías sobre ángeles caídos con la noción gnóstica de deidad caída. Aún así, la pista del *lapis* es útil debido a que equipara el Grial con la piedra blanca de los alquimistas, la Piedra Filosofal. Si observamos el mito gnóstico del Aeón Sophya, la Diosa que cayó en la Tierra, podemos imaginar que la radiante piedra era de Ella y no de Lucifer (que no es sino un ardid tardío de la Iglesia en su desesperado intento por objetivar la noción de mal).

Esta línea narrativa concuerda bien con la mitología celta, antecedente de la búsqueda del Grial. Todos los eruditos e investigadores coinciden en que el Grial es una versión medieval del Caldero Mágico de Keridwen, una manifestación celta de la Diosa Blanca. El Caldero de Keridwen fue la fuente de inspiración para los poetas chamánicos, como los Taliesin, cuya divina inspiración provenía del acto de poner tres gotas del bálsamo del Caldero sobre sus lenguas. Era la posesión mágica más codiciada por los antiguos reyes, los cuales podían prolongar sus vidas -indefinidamente- mediante este alimento. Por tanto, fue ambas cosas, una fuente de regeneración física y también de creatividad poética.

En la obra *From Ritual to Romance* (1920) (del Ritual al Romance), Jesse L. Weston propuso la continuidad de los dioses arcaicos de la fertilidad pagana con el Caldero celta y el Grial medieval. El premio Nobel T. S. Eliot sostiene fuertemente las ideas de Weston al escribir su poema *The Waste Land* (la Tierra Yerma), punto de referencia del Modernismo. La leyenda del Grial escrita por Emma Jung y Marie Louise von Franz va mucho más allá, profundizando aun más que Weston hasta los orígenes indígenas del Grial. A pesar del predominio de la leyenda del Grial y sus motivos argumentales y estéticos en el modernismo (de lo que Joseph Campbell es un claro ejemplo) y el fuerte interés contenido en los estudios de C. G. Jung, el hilo de la historia se perdió. Hoy en día, en Occidente, estamos aún tan lejos de la experiencia de Parzival como pudiéramos haberlo estado alguna vez.



Figura 3-Galahad recibiendo el Grial de las doncellas del Grial. Detalle del cuadro de Dante Gabriel Rossetti. (En *El Héroe-Madurez y Poder* por John Lash, Thames & Hudson, 1995)

Hay, por otro lado, muchísimo interés en el Grial cristiano. El largo poema en tres partes titulado *Le Roman de Graal*, escrito por Robert de Boron sobre el año 1200 d. C., es el primer trabajo medieval que identifica el Grial celta con el cáliz usado en la Última Cena, el mismo recipiente usado por José de Arimatea para recoger la sangre de Jesús (yo mismo he visto y he tocado la vitela original de esta farsa medieval, guardada en la colección privada de la Biblioteca Hermética de Amsterdam). Con este singular golpe literario, el Grial fue raptado al servicio de la teología Cristiana. Se convirtió en un *atrezo* del escenario de redención en el cual, la sangre de Cristo toma el lugar de la misteriosa y omni-nutritiva luz que contiene el Grial. Más recientemente, la fantástica proclama tejida alrededor del priorato de Sión, una supuesta sociedad secreta que dice poseer el conocimiento perdido sobre Jesús, ha llevado la apropiación hasta unos niveles sin precedentes. El [escenario de Scion](#)<sup>2</sup> se apoya en juego de palabras: San Graal/ Sang Real, “Santo Grial- Santa Sangre”. En esta fantasía esotérica se dice que el Grial es un nombre codificado de la línea de sangre que desciende de Jesús. Aparte de ser una total estupidez, este juego de palabras distorsiona la leyenda del Grial en la dirección del culto católico de sangre y de los engaños del poder mesiánico-masónico-monárquico. Todo el repertorio de falsa mitología, desde *Le Roman du Graal* hasta *El Código da Vinci*, oculta una desviada y deliberada táctica para encubrir el inmenso poder sanador de la leyenda del Grial y negárselo al mundo moderno.

(2) Aquí, J. L. L., hace un juego de símil entre “Sión” y “Sci-fi” (“Scion”), que junto al término “escenario” viene a sugerir un “escenario de ciencia ficción”

No hay un Grial cristiano; ya que el Cristianismo es una religión de redención y la búsqueda del Grial no es un guión de redención. Es un romance heroico cargado de feminismo y valores anti-religiosos, ecológica y abiertamente anti-patriarcales. En Wolfram no hay nada de esta fusión Grial/Cáliz. Él se aferra a una procedencia cercana a la cultura celta arcaica de la leyenda,

firmemente pagana y anti-cristiana. (Wolfram no era un puritano: dice explícitamente que Amfortas fue herido “por una lanza envenenada traspasándole el escroto”). Él ve en el Grial una matriz telúrica de poder regenerativo pero también una fuente de escritura celestial, un lenguaje de las estrellas. Compara el Grial con la Luna creciente y describe cómo un guión mágico aparece espontáneamente alrededor del borde del recipiente sagrado:

Aquéllos que son elegidos por el Grial, escucha cómo se les hace saber. Bajo el filo superior de la piedra una inscripción anuncia el nombre y el linaje del que es convocado a hacer el placentero viaje [la búsqueda del Grial] .... Tan pronto como el nombre ha sido leído, ¡desaparece de la vista!

La escritura mágica del Grial trae a la mente los misteriosos pergaminos auto-escritos llamados *termas* en el budismo tibetano. Las enseñanzas de los maestros consumados pueden encontrarse escritas en tinta dorada sobre preciosos pergaminos; o en los fenómenos de la naturaleza, o en la mente humana. Aquéllos que encuentran los *termas* son llamados *tertones*, “descubridores de tesoros”. El Grial es ambas cosas, un tesoro que encontrar y una fuente de mensajes ocultos que le conducen a uno a encontrarlo o predice quién lo encontrará. En la tradición Nyingma los maestros que dejan los *termas* son también conocidos por predecir quiénes los encontrarán. Parzival es el prototipo de los *termas* en Occidente.

La Piedra en comparación con la luna creciente, clarifica el extraño motivo de la escritura celestial. La temprana luna creciente se parece a un cáliz plano, tazón o plato curvo. Wolfram insiste en que el Grial es un plato, no una copa. Bajo su vívida apariencia en el fondo estrellado, la fina luna creciente, cuando todavía no está tan brillante como para borrar el patrón del fondo estrellado, está ahí como un cursor, o un paréntesis, indicando un cierto pasaje de la escritura celestial –líneas en el lenguaje del código zodiacal- la posición precisa y el ángulo de crecimiento relativo al patrón estelar en el fondo, revelan el “texto entre paréntesis”, la escritura cósmica revelada *en el momento de la observación*. La noche siguiente, el crecimiento se ha movido y la escritura ha sido alterada o expandida. Pero a medida que el crecimiento se va haciendo mayor, su luz oscurece el pasaje específico del código y se borra lo seleccionado en el guión zodiacal. Así es como se comporta, exactamente, la inscripción sobre el Grial.

### **El Mito Histórico**

Wolfram enfatiza muchísimo los patrones celestiales que aparecen en paralelo a la búsqueda. Al principio de su libro, nos explica que la historia tiene su origen en el astrólogo llamado Flegetanis. Esta fuente directa de la versión de Wolfram de la historia, proviene del poeta provenzal Kyot, quien parece haber sido patrocinado por René, Duque de Anjou. (Esto explica porqué la familia del Grial sería identificada históricamente con la Casa de Anjou; el poeta concibe la historia en honor a su patrocinador). Aparentemente, una arcaica tradición estelar guarecida en Arabia, –Flegetanis podría ser la adaptación latina de un nombre originariamente árabe-, fue preservada oralmente por los poetas provenzales del Sur de Francia, siendo después mostrada a Wolfram para ser transmitida de forma escrita.

A lo largo de Parzival, Wolfram nos refiere toda una serie de eventos planetarios y zodiacales que acontecen durante la búsqueda. Esta información es tan precisa y detallada que nos permite localizar el equivalente histórico de la Leyenda del Grial justo en el periodo de tres años en los que el planeta Saturno transita la constelación de Cáncer, el cangrejo. Este tránsito ocurre tres veces cada siglo y estas condiciones astrológicas son claramente especificadas. Los tránsitos

mencionados por Wolfram podrían coincidir con hechos ocurridos a mitad del siglo IX, alrededor del año 848; pero también a mediados del siglo X, sobre el año 966.

Wolfram conecta la constelación del Cangrejo explícitamente con la herida de Amfortas: “sabemos por la herida y la nieve de verano que Saturno habría vuelto a su marca”. La palabra alemana del alto medievo “zil”, aquí traducida como “marca” significa “casa, mansión, zénit” en el uso astrológico. El zénit del zodiaco es Cáncer. La leyenda dice que Amfortas sufre excepcionalmente de dolor cuando Saturno retorna a su posición, pero éste es también el momento en el que se culmina la búsqueda del Grial y Parzival, finalmente, hace la pregunta.

Mientras escribo estas palabras Saturno está en el zénit, en tránsito por la constelación del Cangrejo.

Las pistas astrológicas apuntadas en el Parzival de Wolfram, hacen posible determinar la datación de la Búsqueda, o por decirlo de otra manera, trazar el reflejo histórico de los acontecimientos mitológicos que ocurren en la narración de la Búsqueda. Y lo que es más valioso aún, se hace posible la identificación de los involucrados en la Búsqueda, con personajes históricos reales y conocidos. Por ejemplo, el poeta provenzal Kyot puede ser identificado con Guillermo de Toulouse, también conocido como Guillermo de Orange.

Otras referencias en el libro hacen posible resolver la clave para determinar las localizaciones geográficas de la historia. Éstas nos muestran varios castillos del Grial en la Europa medieval. De acuerdo a Rudolf Steiner, quien le atribuyó enorme importancia a la historia de Parzival, el castillo del Grial español era localizado en los Pirineos, cerca de la ciudad de Jaca. Debido a toda la oscuridad y desinformación acontecida respecto al juego de palabras “Sangraal”, es imposible decir dónde pudiera haberse localizado el principal castillo francés del Grial, pero me atrevería a decir que en algún lugar de las tierras ancestrales de la Casa de Anjou, dondequiera que fuesen. El castillo del Grial asociado con Lohengrin, el hijo de Parzival, era probablemente Konigsburg, en Alemania, cerca de la ciudad romana de Trier.

La leyenda del Grial es un mito histórico. Acontece en un tiempo lineal a pesar de que sus motivos son eternos y atemporales. Y esto es así debido a que debe direccionar los problemas de la herida y la mentira patriarcal, teniendo que aparecer en su dimensión histórica, -ya que de otra manera, no podría presentarnos el camino para salir de esta pesadilla histórica que nos acontece, y cancelar el guión auto-proclamado de los farsantes teócratas-.

### **La Cesión**

La conclusión de la versión de Wolfram de Parzival, contiene algunas cuestiones sumamente extraordinarias a las que nadie parece haber prestado mucha atención. Las estudiaremos detalladamente. Como orientación de estas lecciones, la obra de Joseph Campbell, *Mitología Creativa*, contiene la mejor y más moderna introducción y comentarios psicológicos de la leyenda. Campbell dedica la totalidad de los capítulos 7 y 8, un total de 175 páginas, al rey Pescador y a Parzival. Divaga hasta el aburrimiento y su verborrea es colosal; así pues, toma lo que consideres y abandona el resto. Para su mérito, Campbell nos habla de lo que ocurre después de que el Grial es ganado, un contenido casi totalmente ignorado por el resto de los trabajos dedicados a esta obra trascendental.



Figura 4-Parzival con su medio hermano, el infiel Feirefiz. Manuscrito Cgm 19, folio 49v, Biblioteca del Estado, Minich.

En la versión del poema épico de Wolfram que sobrevive -en alemán del alto medievo- hay 16 capítulos (recomiendo la versión de Parzival traducida por A. T. Hatto y editada por Penguin Classics). El último capítulo de Parzival está editado con mejoras sorprendentes. Nos enseña que el final de la Búsqueda del Grial es el principio de otra Búsqueda, la cual está sucediendo en la actualidad. Tanto histórica como atemporalmente, aquéllas personas que eligen implicarse en la leyenda del Grial son llevadas hacia delante, dentro de otro episodio, hacia un mito futuro. Como Hesse escribió en la primera línea de su obra *Viaje al Oriente*: “Fue mi destino quien me deparó aquella fabulosa aventura...” De hecho, la continuación de la Búsqueda del Grial conduce justo en esa dirección, hacia el Oriente. Wolfram dice que, después de ganar el Grial, sanar a Amfortas y aceptar el trono de rey del Grial, Parzival abdicó inmediatamente de su papel y entregó el Grial a su medio hermano Feirefiz (“el hijo moteado”), quien lo llevó a la India y lo presentó a Preste Juan, el prestigioso regente de un reino más allá de la cordillera del Himalaya. Poco tiempo después, el Grial fue llevado al Tibet, al legendario reino de Shambala. Esta extraordinaria transmisión de Occidente a Oriente ocurrió en el siglo X.

Tras darle el sagrado artefacto del Grial a Feirefiz, Parzival confió a su hijo, Lohengrin, el secreto de la misión que quedaba para ser llevada a cabo, después de haber sido ganado el Grial.

La cesión del Grial es la parte en curso que está sucediendo -actualmente- de la leyenda del Grial. La continuación concierne al hijo de Parzival y de Condwiramurs: Lohengrin, el Caballero Cisne. La leyenda de Lohengrin -o lo que es lo mismo, la forma germinal de la historia futura de la Búsqueda del Grial- acontece en Lotharingia, la provincia latina llamada así después de él. En francés se convierte en Lorraine, una región en la Francia Noroeste, pero la tradición asocia al Caballero Cisne con el área algo al Norte y Este de la actual Lorraine -llamada Bélgica en la modernidad-. En un famoso incidente, el Caballero Cisne navega río arriba por el Schelde, el principal río de Bélgica, hacia Antwerp, donde conoce a una mujer que decidirá su destino.

En Parzival, Wolfram prepara el escenario para la historia de Lohengrin, insertando asociaciones feudales con la Casa de Anjou, asentamiento hereditario del castillo del Grial. Amfortas, que resulta ser el tío paterno de Parzival, pertenecía a la Casa de Anjou. Un pequeño reino feudal, formado por la alianza entre los Anjou con el rey de Gascony (Gasconia) (Sureste de Francia), provee el asentamiento para la historia de Lohengrin, la búsqueda subsiguiente a la Búsqueda del Grial. Este reino era dirigido por Lambekin, Duque de Brabant y Hainault. Estos nombres sobreviven hoy en día en dos provincias del Suroeste de Bélgica: Brabant (o el

Brabante flamenco) y Haianaut. Este es el área de Bélgica establecida como la provincia de Flandes durante el reinado de Baduino I (Rey Baduino I) que vivió durante el siglo IX, cuando algunos de los acontecimientos históricos reflejados en la Leyenda del Grial pueden haber ocurrido. La misma región fue posteriormente gobernada por el rey de las Cruzadas Baduino IX, contemporáneo a Wolfram, autor del romance del Grial.

Geográficamente hablando, Flandes es el lugar donde se enhebra el hilo de la Búsqueda.

Lamb

Texto original en ingles de John Lash

Poner link aqui.

Traducido al español por Maia Uribe